

SUSCRICION.

Pesetas	
Madrid....	(Mes. 1 50
	(Año. 17 50
	(Trim. 6 »
Provincias....	(Sem. 12 »
	(Año. 22 50
	(Trim. 8 50
Portugal....	(Año. 32 50
Extranjero....	(Trim. 15 »
	(Año. 55 »
Costa.....	
VENTA.	
España....	(30 números
	1 peseta.
Portugal....	(25 números
	1'50 ptas.
Europa....	(30 números
	2 pesetas.
Costa.....	
Ultramar....	(30 números
	4 pesetas.
Costa.....	
Número del día, 5 cent.	



DIARIO ILUSTRADO

POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Jueves 29 de Abril de 1886.

MADRID.—NÚM. 3 835

SUSCRICION.

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, Prado, 30, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

Españoles.—Se reciben en esta Administración.
Extranjeros.—En París, la Agencia Haca, y la Société Mutuelle de Publicité, rue de Sainte Anne, 51 bis; director, Mr. Lorette.
Remitidos.—Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

MINORIDAD DE LA REPÚBLICA

Casi todos los periódicos han recogido y comentado una observación que hicimos ayer al correr de la pluma.

La siguiente: «Los que juzgan que la monarquía, institución secular, no puede (y así es, en efecto) resistir una minoría de diez años, piensan con singular candor que la República, institución harto juvenil, resistirá sin inconveniente una minoría de dos ó tres, que no menos se necesitaría para que las Constituyentes se decidiesen por la forma unitaria ó por la federal.»

Eso es lo que no entendemos ni entenderemos nunca.

Creemos en el caso de insistir sobre el particular, apreciando la cuestión por el lado práctico y no por el especulativo.

Ya que, en opinión de los republicanos que disienten de nosotros no tanto en principios como en detalles de conducta, está á punto de realizarse nuestro ideal político, y es hora de coordinar un programa de gobierno, queramos en hipótesis dar por hecho el cambio, y examinar bajo su doble aspecto las consecuencias inevitables de tan radical y anhelada metamorfosis.

Estudiemos, á tal propósito, las dos contingencias indicadas por el Sr. Pi y Margall en su manifiesto coalicionista.

Si la República viene pacífica y sosegadamente, los federales acatarán lo admisible de la Constitución del 69 y de la ley municipal de 1870 hasta que en Cortes se determine si ha de modelarse en la forma unitaria ó en la federal, la República Española.

Supongamos que esta hecho de manera pacífica y sosegada el cambio de instituciones, y que funcione al frente del poder ejecutivo un ministerio de coalición, en el cual tienen los coligados fuerza igual para mantener de una y otra parte el indispensable equilibrio.

Se empieza á gobernar por decretos, y como la República se ha constituido para todos pero en provecho de los radicales, claro está que las medidas y disposiciones primeras van en contra de aquellas clases que durante doce años han dirigido la política y los negocios.

No es posible suponer que cuantos eran monárquicos días antes, bien por convicción, bien por egoísmo, dejen de serlo de la noche á la mañana, ni tampoco imaginar que al verse agredidos ó despojados, si quer en justicia, renuncien definitivamente á la idea de reivindicación, ingenua en la humana naturaleza, ni menos aún que á impulsos del choque generador hayan desaparecido todos los parientes y vastagos de familias reales que se creen con derecho á regirnos y cuya dilatada lista principia en D. Carlos el eterno pretendiente, pasa por una larga serie de cuñados, primos etc. enlaza á doña Isabel y el duque de Montpensier, y sin contar el rey X, para quien habrá siempre algún prosélito en España, remata en el hijo primogénito de D. Amadeo de Saboya.

Claro que ninguno de ellos tiene derecho ni fuerza con que imponerse á la nación soberana, pero tampoco los tenían en 1873, y eso no impidió que obrasen como obraron los agraviados y los enemigos de la República.

Tal sucederá ahora, y más aún si se considera que el estado de interinidad presta mayor aliento á los discursos y aficiones á provechosas aventuras, que forman entre nosotros un respetable contingente.

¡Qué de intrigas en todas partes! ¡Qué manera de oscilar y bajar, á su influencia, los valores públicos! ¡Cuánta exageración en las quejas apenas el entusiasmo de los republicanos origina en cualquier villa ó aldea un insignificante trastorno!

Pero ya ha salido la convocatoria de Cortes Constituyentes.

Extremando el optimismo, aceptamos la hipótesis de que los partidos monárquicos intervienen en la lucha. La verdadera batalla se libra, no obstante entre los defensores de la República unitaria, y los de la República federal.

Tiene ya el pueblo el sufragio universal, mas no se han curado los vicios del cuerpo electoral cuyo organismo canceroso durante un larguísimo período no ha podido restaurarse en el breve espacio de cuatro ó cinco meses. Se hacen pues las elecciones, poco más ó menos en la misma forma que de costumbre.

Entre tanto, la nación se siente poseída de creciente alarma. Ignorase lo que resultará de los debates próximos; los tímidos, al considerar probable el establecimiento de cantones, la supresión del ejército y la independencia absoluta entre la Iglesia y el Estado, recuerdan con espanto los sucesos de 1873, cuyo alcance siempre exagerado lo es más todavía por la proximidad y por el miedo; los carlistas, que ya tienen anunciado su alzamiento para cuando venga la República, preparan las armas, caso de que ya no las esgriman en el monte; el dinero se retira á la vida privada; los monárquicos impenitentes ordenan secretas conspiraciones; algún brigadier ó general apercibe la espada con ánimo de imitar anteriores ejemplos y en una palabra, la fiebre y la inquietud suben al grado máximo de uno á otro extremo de la Península.

Ya están reunidas las Cortes.

Hay que discutir todo, lo divino y lo humano,

las reformas políticas y las sociales, pues que se trata de un período constituyente.

Y pasan los meses, y tal vez un año, mientras dura el debate trascendental y filosófico entre los discípulos de unas ó otras escuelas.

¡Cabe suponer que un país tal como el nuestro cuyas entrañas se hallan removidas por seculares pasiones y tremendas levaduras, permanezca cruzado de brazos, en tanto que se diserta acerca de sus nuevos destinos?

No; pero, supongámoslo. Supongamos que, al cabo de dos años ó tres se llega á una votación parlamentaria de carácter definitivo.

Si prevalece la forma unitaria protestarán los federales; si la federal, protestarán los unitarios y no solamente de palabra sino que también de obra. En el tiempo transcurrido se habrán exacerbado los ánimos y ahondado las diferencias, á fuerza de rozamientos, desengaños y disgustos, y á la hora crítica los republicanos vencidos, sean los que fueren, alegarán dos terribles argumentos en contra de la resolución votada. Estos:

La mera condición de republicano impide á todo hombre de bien saltar por cima de sus convicciones y aceptar en absoluto la ley de las mayorías. Porque también esa mayoría pudo optar por la forma monárquica, y en caso tal hubiera sido de igual modo forzosa la obediencia.

Lo decidido en Cortes no responde á la verdadera voluntad del país, dado que las elecciones fueron tan falsas, mentirosas é inmorales como las que se hacían en tiempo de los fascistas ó de los conservadores.

Planteadas así la cuestión, y no habrá otro medio, pues jamás los republicanos progresistas aceptarían la federación del Sr. Pi, ni los federales la República centralista y centralizadora de aquéllos, fácilmente se adivina el lastimoso resultado.

No hay para qué monaclear siquiera la otra hipótesis: la de que se instaure por medios violentos la República.

El Sr. Pi lo ha advertido con la sinceridad de siempre.

Formaríanse entonces juntas revolucionarias, se armaría una milicia de francos, y los federales que para el primer momento disponen de grandes masas, se apoderarían de todo, dando lugar, si los progresistas no los desalojaban á tiros, á que no hubiese elecciones ó se verificasen éstas á medida de su gusto.

El resultado sería enteramente igual, salvo que sobrevendría muchísimo más pronto.

Reflexiones acerca de lo que queda apuntado los republicanos verdaderos, y no miren que lo decimos nosotros, sino vean lo que hay de fatal é inevitable en nuestros lógicos augurios.

Es verdad que la monarquía no puede resistir una minoría de diez ó doce años, pero lo es asimismo que la República tampoco puede resistir una minoría de diez ó doce meses. Consideren que la futura, más ó menos próxima, tiene que luchar, no solo con las dificultades ordinarias, de suyo inmensas y gravísimas, sino también con el recuerdo de las desgracias de 1873, esgrimido contra nosotros desde entonces y que lo será con más alevosía en cuanto hayamos obtenido el triunfo.

Necesitamos desde el primer día realizar sin violencia la metamorfosis y grangear la confianza de la nación, y eso no se logra, dejando indolente por un año, por dos, ó acaso por más, cuestión tan vital y tan temible cual es la relativa á la forma de gobierno. Puede el sectorio, el filósofo, el hombre de partido empeñarse en romper murallas con la cabeza, reincidir en los mismos errores de que tuvo pruebas dolorosísimas, y aferrarse á una teoría contra la cual alegan las demostraciones de la práctica, cuando obra en el terreno de la catástrofe, del club ó de la prensa, cuando arriesga tan solo su reputación personal, cuando procede de propia cuenta y sin responsabilidad alguna.

No puede hacerlo, ni aún para intentarlo tiene derecho, el hombre de gobierno que se empeña en borrar los abismos, sin cuidarse en poco ni en mucho de que lleva también sobre sus hombros el honor y la suerte de la patria.

CRÓNICA EXTRANJERA

UNA OPINION SOBRE MARRUECOS.

El gobierno francés acaba de confiar una misión comercial en el Sud de Marruecos, en donde como es sabido, estalló hace poco tiempo una insurrección formidable, á Mr. Charles Solier, afamado explorador que recorrió aquellos países algunos años ha.

Mr. Solier es de los pocos europeos que conocen bien las costumbres, las lenguas, y los recursos del Imperio Marroquí. En su primer viaje fué mortalmente herido por los indígenas y salvó su vida milagrosamente. Ahora va á comenzar otra expedición más peligrosa y más difícil, por las regiones del Sud, que se han rebelado contra la autoridad del Sultán, y por las comarcas del Nun, que se encuentran al medio del Sud.

En su calidad de *tribú* (médico), ha podido prestar en aquellos países grandes servicios y crear relaciones de amistad entre los más poderosos jefes del Sahara marroquí. Abriga la esperanza de que estas relaciones puestas al ser-

vicio de Francia, facilitarán su arriesgada empresa.

En las circunstancias actuales, cuando los asuntos de Marruecos son objeto de atención en todas partes, merecen ser conocidos los juicios del explorador francés, emitidos á presencia de un periodista antes de salir de París:

«La ignorancia en que vivimos relativamente á Marruecos, dijo Mr. Charles Solier, nace de que ningún país está, moralmente hablando, más lejos de Europa. A la inversa de lo que sucede con otros imperios musulmanes, que lentamente, sin duda, pero paso á paso se abren á la civilización europea, el imperio de Marruecos ofrece barreras tan altas que lo separan casi en absoluto del resto del mundo.

«Las explotaciones son allí muy difíciles: los que penetran en aquel país son considerados como sospechosos para sus habitantes: se explian sus actos más insignificantes, se comentan sus palabras y son objeto de todo género de suplicaciones.»

«Los pobladores del imperio se dividen en moros, berberiscos, árabes, judíos, negros, negados y europeos.»

«Los moros habitan las ciudades y ocupan los altos destinos del gobierno y del ejército.»

«Los árabes son nómadas por excelencia: viven comunmente en tiendas de campaña, y tienen mucha semejanza con nuestros árabes de la Argelia.»

«En cuanto á los berberiscos ó imazighen de Marruecos constituyen el elemento más interesante de la población marroquí.»

«Los berberiscos de raza blanca se dividen en dos clases según la región en que habitan. Los del Norte pueblan las montañas situadas entre el Mediterráneo y el Sebú, y los del Sud se extienden por el mediodía de Marruecos y los oasis del Sahara.»

«Los negros, es decir, los Hansas, los Bambarras, y los Pulas, son repelidos hacia el Sud, y los que quedan viven en la esclavitud.»

—¿Y el sultán actual?—preguntó el reporter á Mr. Solier

—Muley el Hassan—contestó—tiene ahora menos de cuarenta años: es un hombre inteligente y muy accesible.

—¿Y su autoridad moral?

—Siempre ha sido discutida y combatida; pero de algunos años á esta parte se ha debilitado considerablemente. Como usted sabe, reside en Fez ó en Mekinez, en donde se hallan sus tesoros, mientras que el cuerpo diplomático reside en Tánger, á donde nunca ha ido. Esta desgracia sobra en el interior de la interior de su país que se ve imposibilitado de ir al Sud en línea recta. Cuando se aventura tiene necesidad de dar un rodeo por las montañas del Atlas y pasar por Saffi y Mogador.»

«En el resto del país sucede lo mismo. Su autoridad solo es efectiva en los grandes centros: las ciudades únicamente pagan los impuestos. En cuanto al Nun, situado al mediodía del Sud, es completamente independiente. Ya ve usted, pues, que los límites geográficos de Marruecos, desde el punto de vista de la extensión y de la autoridad del Sultán, son puramente imaginarios.»

Interrogado sobre los recursos comerciales del país, contestó: «Son enormes. En 1878, el inglés Mr. Donald Mackenzie fundó en el cabo Juby una factoría: después los españoles han establecido otras más al Sur entre el Río de Oro y Cabo Bojador. Y no se han limitado á esto, sino que hace próximamente un año declararon el protectorado sobre los territorios ocupados por sus nacionales de una manera pacífica y sin producir ruido. Así debemos de proceder nosotros. Es necesario que los comerciantes y los industriales franceses, agrupen sus intereses. Y algo se hace en este sentido, porque el sindicato de propagación y defensa de los productos del comercio francés, me ha pedido permiso para incorporar á mi comitiva un representante que llevará el encargo especial de hacer estudios económicos. He aceptado el ofrecimiento con el mayor gusto, porque solo con la unión de nuestros intereses, adquirirá nuestra industria en el extranjero el lugar que le corresponde.»

«Allí se puede hacer un comercio importantísimo en tejidos, azúcar, té, bujías y otros productos. Las caravanas que vienen del Sud prefieren tratar con nuestros negociantes á pagar tributos excesivos á Marruecos. Créame usted: aquello es un campo vastísimo para crear relaciones útiles y provechosas. Porque tengo esta creencia y porque quiero que mi país se aproveche de tanta riqueza, voy á emprender un nuevo viaje.»

Como se ve, el gobierno francés vive prevenido ante los acontecimientos que en el imperio de Marruecos se puedan desarrollar. Envía por su cuenta un explorador hábil que dará cuantas noticias convengan á los intereses de Francia en África. Entre tanto, nosotros pasaremos el tiempo leyendo narraciones como las de Mr. Solier, viendo como Inglaterra traslada desde Tánger á Fez su representación diplomática para vigilar mejor la corte y la política del Sultán, y haciendo comentarios sobre los pasos que da Alemania para asegurar en aquel país una grande y sólida influencia.

Con haber puesto el pie en Río de Oro, piensan nuestros gobiernos que hay bastante, sin considerar que nuestra obra no solo está en la creación de factorías, sino en afirmar en Tá-

nger y en la misma residencia del emperador el prestigio de nuestro nombre.

ECOS POLITICOS.

Los izquierdistas y los romeristas continúan tratándose; pero no se compenetran.

Los ácidos del círculo podrán pasar á los del otro como si estuviesen en su casa; pero no hay romerista, en cuyo cerebro haya entrado medio adarme de democracia.

Digalo sino *El Diario Español*, que ante las palabras y reuniones de los republicanos muestra tanto miedo como su inspirador ante el cólera.

Es verdad que el miedo no lo siente *El Diario Español* por sí, sino por las instituciones á quienes observa abandonadas por el gobierno.

Pues fíjese el órgano romerista por un momento, que sus amigos han sido llamados al poder. ¿Quiere decirnos lo que en tal caso haría?

Muchas veces los médicos, sin clientela han obtenido así, que se les llame para asistir á un enfermo de importancia. Haciendo público su plan de curación, que ha resultado conforme con las preocupaciones y los deseos del enfermo.

Puede que así obtenga el Sr. Romero Robledo lo que busca.

No ha logrado esta ser primera espada en política. Pero, todavía puede ser buen puntillero.

Si muero, sobre mi tumba no se te ocurra llorar.

Ya que en vida me ofendiste, deja el cadáver en paz.

Así ha debido cantar el Sr. Navarro Villoslada al pie de la raja de *El Siglo Futuro*.

Este periódico ha oído el cantar, y ni una sola palabra dice sobre la muerte de la jefatura del Sr. Villoslada. Sin duda ha atendido á la copia.

Porque un asunto tan grave como el cambio de la jefatura, ó á lo menos de vicario del partido, bien merezca algunas frases del órgano más importante de éste.

La *Epoca* supone al diario nacedalino muy satisfecho con la creencia de que la jefatura vendrá al fin y al cabo á manos de D. Ramon Necedal.

No lo entienden así muchos y muy importantes carlistas, los cuales se figuran que la jefatura vendrá á manos de D. Francisco Cervero, uno de los hombres de más energía del partido.

Con ésta dicen que no jugará Necedal.

De modo que con los amigos de *El Siglo Futuro* D. Carlos va á seguir la conducta de Júpiter con las ranas de la fábula.

Primero les ha echado un madero. Ahora un culebrón. Veremos que resultado dá; porque los de *El Siglo Futuro* no son ranas.

Mas, si *El Siglo Futuro* no ha dedicado una frase al señor Villoslada, *La Fè* le dedica todo un lacrimoso artículo.

El señor Villoslada, que al retirarse deja en descubierta á *La Fè* á los golpes de *El Siglo Futuro*, bien puede exclamar aquí:

—No lloréis por mí, hijas de Jerusalem; llorad por vosotras y por vuestros hijos.

La *Union*, que se preocupa mucho con las cosas de los masones, dijo anoche que la logia «Libertad» había pasado del Gran Oriente Español al Gran Oriente Lusitano, por no pagar unos dineros.

Con decir que, según se nos ha informado por persona autorizada, la logia «Libertad» ha pertenecido siempre al Oriente Lusitano, está dicho el valor que tienen las insidiosas indicaciones de *La Union*.

El Sr. Portuondo, en una carta dirigida á *El Progreso*, se muestra muy sorprendido de la apreciación que hicimos del discurso por él pronunciado hace tres noches.

No nos extraña su sorpresa, pues también notamos que la mostraba en la referida noche, cuando amigos suyos, cuya buena voluntad es digna de nuestro agradecimiento, le hacían notar la presencia de un redactor de *El Globo* en la tertulia progresista.

Por lo demás, desde el punto en que el señor Portuondo dice lo que dice, nos consideramos obligados á creerle.

Y nos alegramos de haber entendido mal, más por él que por nosotros.

Ha dicho *El Noticiero* que cuando se anulen las actas graves que vienen al Congreso, empezará á creer en la sinceridad electoral del gobierno.

Y contesta la *La Correspondencia*: «Pues comience á creer en él a desde luego, porque el gobierno, en lo que de él depende, ha de procurar que se anulen.»

Pero advierta el colega conservador que la mayoría de las graves lo son á consecuencia de actos realizados por sus amigos, en opinión de los ministeriales.

Lo cual indica propósito tan sincero de esas anulaciones, como si uno contestase á quien le propusiera descargar una bomba.

—Sí, señor; vamos á descargarla entre los

dos. Pero tenga usted la casi seguridad de que revienta en nuestras manos.

El coro de *Hay orisist* fué entonado por toda la prensa de la noche, con la sola excepción de uno de los diarios ministeriales.

La *Libertad* negaba en redondo. Sistema antiguo. El *Correo* la explica y la atenúa. Sistema moderno.

«No tenemos blan y con certeza—dice este periódico—todos los detalles de la cuestión planteada; y por tanto, en lo que escribimos, procedemos con cierta inseguridad; pero nos parece que la cuestión estriba en dos cosas: en el modo y en la cantidad de la reducción del déficit, y en que vengan al presupuesto las cifras de las cajas especiales, de modo que el cargo sea el tesoro, y la Hacienda pueda conocer la importancia de estas cifras. Y también estriba en las economías que especialmente pide el ministro de Hacienda en los ministerios de la Guerra, de Marina y de Fomento, por una cantidad que, según unos, se eleva a 21 millones, y según otros, pasa algo de esta cantidad.

Y más abajo añade: «El déficit, por lo que hoy hemos oído en varios círculos—si bien no garantizamos la noticia—se eleva a 75 ó 80 millones de pesetas; y el pensamiento que se atribuye al Sr. Camacho, decidido adversario de aumento de gastos y de emisiones, es el de obtener la rebaja de la mitad del déficit por la vía de las economías, y la otra mitad, por el proyecto de las Cajas especiales, y mediante los resultados de su eficacia y ordenada gestión administrativa, como aumento de la recaudación, descubierto de riqueza oculta, etc., etc.; y el resto cree que debe obtenerse mediante las reducciones que se hagan en los ya mencionados ministerios, mejor dicho, en los de Guerra y Marina, pues Fomento parece que ha hecho economías en su presupuesto parcial por valor de siete u ocho millones de pesetas.»

Aquí todo el mundo pide administración. Pero las economías y arreglos que corran por cuenta del vecino.

Lo grave del asunto está en que si el señor Camacho se va, se lleva consigo la llave de la despensa.

Y si aún habiendo algo de harina hay tanta mohina en la situación, el día en que la harina se acaba, nadie sabe a donde la mohina va a llegar.

La *Epoca* está indignada, indignadísima contra la propagación de la república.

Esta es para el diario conservador una epidemia, una peste cuyo desarrollo el gobierno está en el deber de contener a todo trance.

A tal fin propina a los liberales la siguiente receta:

«Lograr de la mayoría fusionista, desde el primer día, la enérgica convicción, la calurosa resistencia que hallarán los republicanos en la minoría conservadora para rechazar cuanto tienda a quebrantar el prestigio de las opiniones monárquicas; que no haya diferencias de opinión entre el gobierno y nuestros amigos para la protesta que exigirán esas amenazas; que subsista a todas horas la concordia para la condenación de la minoría revolucionaria; que no haya jamás combinación ni ardid parlamentario entre agrupaciones tan esencialmente divorciadas; que, sin suspicacias ni recelos, acepte la presidencia la mayoría y el gobierno el consejo de nuestros amigos, cuando su voz pueda ser el eco de los intereses monárquicos.»

Que es lo mismo que si la ballena hubiera propuesto a Jonás, que para estar a salvo de todo peligro se dejase engullir. Pues ¿qué sitio más seguro que el vientre de la ballena?

De fijo que Jonás no se habría dado por convencido. Y mucho menos cuando no estuviese garantido el milagro.

BOCETOS.

LA NOCHE DEL JUEVES SANTO.

Imposible sería enumerar, y menos describir, la serie de fiestas religiosas habidas desde el Jueves Santo al Sábado de gloria en la hermosa y pintoresca ciudad de Sevilla.

La noche del Jueves Santo es una velada de dolor. Desde la salida del *Miserere*, un verdadero río de gente cruza por todas las calles que han de recorrer las procesiones, y en todos los semblantes se lee el firme propósito de pasar la noche en alegre velada, ya que la pasión y muerte de Jesús no impresionan gran cosa a los hijos de Sevilla, los cuales, mas se ocupan de dar vida y color a una pintoresca verbena, que de entregarse a ayunos, liras y letanias.

En todas las casas de la carrera, vense balcones llenos de gente y fondos de habitaciones, donde con frecuencia se contemplan cuadros a lo Goya y a lo Fortuny, en que las afrosas mantillas caen sobre los rostros, la seda resplandece y cruje en los trajes, y las cañas de cristal van de mano en mano, llevando alegría a los corazones, a cambio de penas y de tristezas.

La noche del Jueves Santo, es así como un alegre cuadro de género. Aquí rostros picarescos, allá talles arosos, un chiste picante de cada boca y un donaire en cada movimiento.

Esta velada original y extraña, donde la noche se desliza como un sueño encantador, y el corazón se embelusa con las más risueñas esperanzas, finaliza al rayar el alba, con el estruendo de las músicas y el rumor del gentío, que anuncian el próximo desfile de estandartes y cofradías.

Alumbradas débilmente por la luz del día y por las de los cirios colocados en los pasos de las imágenes, aparecen éstas en el fondo de la calle, llevando delante sus largas y fantásticas filas de nazarenos.

Entre cadulaciones de cadenas y temblar de flecos de plata, atraviesan los lujosos pasos bajo los balcones, mostrando el esplendoroso manto de sus virgenes, los guarda-brisas de las luces, y la cascada de oro y pedrería derramada sobre las mulas y el terciopelo.

La luz de la mañana que baja indecisa de los cielos, llega tímidamente a los rostros y los tiñe del color de la muerte; el canto de las saetas oye de trecho en trecho dando más carácter religioso a la pintura; mézclanse los sollozos de los violines a los severos cantos de los sacerdotes; y a veces, como contraste original del cuadro, tapa el rico trozo de manto el hueso de una florida ventana, donde, una vez que ha pasado la bordada túnica, aparece de repente la silueta de una mujer, que se sienta en la mano una dorada caña de manzanilla...

LAS COFRADÍAS DEL VIERNES.

Tráiganse a la imaginación los cuadros más bellos contemplados en la vida; déjese a la fantasía trazar a su antojo perspectivas y paisajes; líese el pensamiento las escenas de más magnificencia y esplendor, y cuando el cerebro humano haya satisfecho su deseo de belleza,

contemple desde la famosa calle de las Serpes el soberbio cuadro que presentan las cofradías del Viernes Santo, y verá cuanto es más rica la realidad en opulencia y esplendor que la poderosa fantasía, y como no hay manera de pintar con tan brillantes colores y de dar luz con tan esplendidos rayos como los rayos y colores de la realidad.

De las siete cofradías que cruzan la carrera, no hay una sola cuyo hijo no raye en lo fabuloso. Los pasos de la iglesia de la Carretería, donde lo grandioso de la riqueza únese al más exquisito gusto; los del célebre barrio de Triana, tras de los que va la gente dando vivas a las imágenes; los de Santa Catalina, los de San Isidro, los de la Magdalena y los de San Lorenzo, rivalizan entre sí y se disputan la palma del triunfo, no pudiendo ninguno vencer al otro; tal es el caudal que lleva sobre sí cada paso y a tanto llega el gusto, la riqueza y el esplendor de cada uno.

El espectáculo de una de las calles de la carrera, es admirable. Las graciosas cabezas de mujer se agrupan como en los alegres cuadros de costumbres; cuando pasa alguna imagen, las jóvenes arrancan de su pecho los ramos de flores y los arrojan sobre el lujoso palio; los nazarenos arrastran las colas de sus largas túnicas dando más fantástico aspecto a la calle; canta algún hombre una sentida saeta; suena el toque de aviso para el alzamiento de las imágenes, y al pasar cada una de ellas rozando las macetas de los balcones, las mujeres se arrojan en respetuosa actitud, los hombres se descubren admirados, la vista se derrama por el mar de trajes y de personas, y la luz viene a romper sus espaldas en las aristas de la pedrería.

Suele ocurrir, que al atravesar una cofradía, las nubes se abren en repentino chubasco; gritan entonces las mujeres, vociferan los chiquillos, y un grupo de figuras atraviesa entre la lluvia, alzándose airoso sobre los bajos de los vestidos, y se trueca entonces el severo cuadro religioso en una elegantísima acuarela, donde el viento arremolina las faldas, los paraguas se vuelven al empuje del aire, y los tacones se reflejan en los oscuros charcos, como en el cristal de improvisados espejos.

EL SÁBADO DE GLORIA.

Sin cuidarse del cansancio ni de la fatiga, la gente que oyó el *Miserere* el día anterior, vino toda la noche del Jueves Santo y vio las procesiones en la tarde del viernes, acude el Sábado de Gloria a la catedral a presenciar el solemne cumplimiento del velo.

Un rumor confuso de pasos ahogados y de rotas conversaciones llena las naves de la iglesia, cuartetas de extraordinaria muchedumbre.

Los vidrios de infinitos colores resplandecen entre el tono viejo de los muros, como cristal elaborado de vivisimas flores. Por calado roseón entra una fina hebra de luz, que dora las trompetas del órgano.

Millares de miradas se fijan en el morado velo estendido delante del altar, para verlo de pronto rasgarse, y huir en ligeros pliegues a los lados.

Entónase el *Gloria* por la voz solemne del sacerdote, y un horrisono estruendo, solo comparable al de las fragorosas batallas, surge de las bocas de los órganos y de los morteretes disparados en los espacios del templo. El velo rasgase en dos partes, dejando ver el altar sublime y el fondo maravilloso de la iglesia; resuenan como tromba de armonía los ecos de la música y las voces de los sacerdotes, fluye la gente como mar alborotado bajo las naves macizas, y allá en la Girada, voltea la inmensa balumba de campanas, presa entre los encajes de la piedra, y convierte la torre en ciclópico y sonoro instrumento que derrama sobre la ciudad la gran noticia del *resurrexit*.

Durante un cuarto de hora, las campanas volteen y volteen en la torre, como enormes cálices de bronce...

DOMINGO DE PASCUA.—TOROS.

Cristo ha resucitado. Conoce la nueva más bien en las ceremonias que en los semblantes, los cuales, para estar alegres no necesitan en verdad de la fausta noticia.

El día del domingo, que se sostuvo por la mañana entre sol y lluvia, es decir, entre risa y lágrimas, replega al fin su flotante velo de vapores y la tarde queda de color de fuego, tal es la inundación de luz que baja de los cielos.

La gente acude alborozada a la plaza a presenciar la corrida de toros, y en su seguimiento nos lanzamos también para ver los infinitos donaires de la capa.

La plaza resplandece con toda la animación y la alegría propias de la fiesta; bajo los arcos de las gradas, véase una apinada muchedumbre que se expresa en ese lenguaje emocionado compuesto de frases incoherentes, gritos y blasfemias, alicuados al esplendente espectáculo.

En los palcos de la plaza desahóse lo más encoquetado de la población. Cada grupo de figuras, es un cuadro de majas y mandos.

Mantillas, peluquitos, flecos alroscos de morillos, abanicos de pluma y concha a uanaza de españolas costumbres, rostros llenos de gracia y de poesía, toda esta risueña perspectiva, se estendía de arco en arco y de grada en grada, llenando de vivos esplendores la fiesta.

Competencia entre los espadas, muestras de arrojo temerario, silbas apasionadas de la gente, intempestivas salvas de aplausos, parcialidades, que hacen nacer la acalorada disputa y dan al aire los filos de las navajas, pases de gran riesgo, crítica de los inteligentes, todo este laberinto reproduciese durante la lidia de cada toro, y da a la plaza su carácter más peculiar.

Parados los primeros días de fiesta, son esperados con ansia sobrada los segundos, que constituyen la feria y son para los sevillanos la fiesta favorita.

A punto está de descorsarse el velo. Aplicando cautelosa mente el oído, créese ya percibir el bullicioso rumor de cantares y de suspiros, de balles y de jolgorios, todo lo cual constituye el vivo y esplendoroso cuadro de la feria, de que es reina y dueña absoluta la guitarra.

S. RUEDA.

Sevilla 26 Abril.

TELEGRAMAS.

Sobre el asesinato de la comisión científica italiana.

ROMA 27.—Se tienen algunos detalles acerca del asesinato de la comisión científica italiana.

na que bajo la dirección del conde Porro se proponía explorar algunas regiones del Africa Oriental.

La noticia ha sido sabida por un soldado de la escolta que consiguió escaparse.

El hecho ocurrió en Abad entre Zella y Gilbeza.

Todos los individuos de la expedición, incluso los criados europeos, fueron pasados a cuchillo.

La escolta indígena cayó prisionera.

No se confirma la matanza de los europeos residentes en Harrar, pero si que el sultan de aquel territorio ordenó que fuesen todos encerrados.

Relaciones entre la Puerta y Bulgaria.

CONSTANTINOPLA 23.—Las relaciones entre la Puerta y el príncipe de Bulgaria, son muy afectuosas.

El sultan ha recibido del príncipe Alejandro nuevas protestas de lealtad y de adhesión.

Las huelgas en Decazeville.

PARIS 27.—Continúan las huelgas en Decazeville, pero sin tomar incremento. Se espera que pronto se llegará a un arreglo entre los obreros y la compañía; pero si personas extrañas a la clase trabajadora vuelven a concitar las pasiones de esta será difícil una avenencia.

Los caudales del vapor Alfonso XII.

LAS PALMAS (Gran Canaria) 27.—Por el cable de la Compañía Nacional Española.—El vapor mercante inglés «Arabian», que trajo los buzos y aparatos para extraer los caudales que conducía el vapor naufrago «Alfonso XII», ha regresado a Inglaterra dando por terminados sus trabajos.

De las diez cajas con un millón de reales en oro cada una que conducía el «Alfonso XII» solo ha quedado una en el fondo del mar, por no haber habido medio de extraerla, a pesar de que los buzos la han visto perfectamente en varias ocasiones.

El cólera en Birmania.

LONDRES 23.—Un despacho de Calcutta da la grave noticia de que el cólera ha estallado entre las tropas inglesas que forman parte del ejército de ocupación de Birmania.

La salud pública en Italia.

BRINDIS 23.—H. y han ocurrido en esta ciudad dos casos de cólera y una defunción.

La cuestión de Grecia.

CONSTANTINOPLA 23.—El ministro de Negocios extranjeros del sultan al recibir comunicación del feliz resultado de la intervención de Francia en Atenas ha dado las gracias más expresivas al conde de Monthonol, embajador de Francia en esta corte, añadiendo que su soberano se felicita de la iniciativa que el gobierno de su país, ha tomado en dicho asunto.

PARIS 23.—Los representantes de las potencias al dirigir el ultimatum a Grecia obraron sin consultar a sus gobiernos respectivos.

Varios gabinetes se muestran sorprendidos de que sus representantes no pidiesen nuevas instrucciones.

ATENAS 23 (tarde).—Reina grande efervescencia en esta ciudad.

El ultimatum y la reaparición de la escuadra internacional en las costas de Grecia, han producido deplorable efecto.

El pueblo pide al gobierno que resista a todo trance a la injusta presión de las potencias, sobre todo después de haber cedido Grecia a los consejos de Francia.

Se anuncian grandes demostraciones para esta noche.

Se teme que estallen serios desórdenes si las potencias no reñan el ultimatum.

ATENAS 23.—Una circular del señor Dalmanni ofrece el desarme, si las potencias dejan a Grecia en libertad de acción de cumplir lealmente los compromisos que contrajo con Francia de una manera espontánea.

Declara que no cederá a exigencias de otra índole.

Se cree que si las potencias se empeñan en mantener el ultimatum, innecesario ya, después de las declaraciones hechas por el gobierno griego contestando al telegrama del Sr. Freycinet, el ministro Dalmanni, presentará la dimisión.

Tres aldeas incendiadas.

VIENA 23.—Tres aldeas de Galizia y Moravia han sido incendiadas, pereciendo abrasadas cuarenta y nueve mujeres.

El Tolson de Oro.

ROMA 23.—En el gran salón de Consistorios del Vaticano se ha celebrado hoy solemnemente la ceremonia de investidura de Papa con el Tolson de Oro al cardenal Jacobini.

El primer secretario de la embajada de España en la corte pontificia desempeñó las funciones de canciller de la orden.

Los cardenales y los prelados que tienen condecoraciones españolas y el personal de la embajada, se hallaban presentes.

Después de la lectura del real decreto de la reina regente, concediendo al cardenal Jacobini dicha distinción, el Papa tomó de manos del embajador de España el collar de la orden, colocándolo al cardenal, quien se hincó de rodillas delante de Su Santidad y prestó juramento, dando gracias a la reina en la persona de Su Santidad, que tenía su representación en el acto de la ceremonia.

Esta noche, el cardenal Jacobini ha dado un gran banquete diplomático con motivo de la distinción de que ha sido objeto por parte de España. Han sido invitados también varios cardenales.

Varios telegramas.

HABANA 27.—Hoy ha llegado a este puerto procedente de Puerto Rico el vapor-correo de la Compañía Transatlántica Ciudad de Cádiz. Sin novedad.

PARIS 23.—El *Diario oficial* publica hoy un decreto nombrando al Sr. Brazza comisario general del territorio del Congo francés.

LISBOA 23.—El ministro de España en esta capital, Sr. Mendez Vigo, ha salido para Madrid.

PARIS 27.—Ha habido violentos temporales en el Canal de la Mancha, llegando con atraso los vapores-correos de Inglaterra.

ROMA 27 (noche).—La cruz envía al Papa por el emperador de Alemania, es un magnífico pectoral de oro, guarnecido de piedras preciosas.

La carta del emperador a Su Santidad dice que le manda la cruz como recuerdo de la mediación pontificia en el asunto de las Carolinas.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS.

El presbítero del día.

Según leemos en los periódicos de Santander, el sábado de gloria ocurrió en el pueblo de Bárcena de Plé de Concha, el siguiente hecho. Es allí antigua costumbre voltear las campanas a las doce de la noche en señal de albricias por la resurrección de Cristo, a cuyo fin los mozos del pueblo suben con este objeto al campanario.

La noche del sábado 24, cinco mozos fueron a casa del mayordomo de la iglesia, en solicitud de que les facilitase la llave del templo para subir a tocar las campanas, prestándose gusto a dicho señor a acompañarles.

Al llegar los seis a la iglesia, hallaron cerrada por dentro la puerta y notando luz en la sacristía se acercaron a una de las ventanas, desde la que vieron al cura leyendo en compañía de un sobrino, y comprendiendo que el haber cerrado por dentro la puerta obedecía tan solo a privarles de tan antigua como inocente costumbre, le suplicaron les abriese para subir a la torre fin que obtuviesen la más mínima contestación.

Al ver esta negativa, buscaron los mozos una escalera que les facilitase la subida; pero el párroco armado de un revólver, se subió a la torre, y cuando aquellos subían por la escalera, les hizo algunos disparos que afortunadamente no hirieron a ninguno de dichos mozos.

Al ver la ineficaz conducta del reverendo padre se retiraron a sus casas lamentando que un ministro del Señor atentara contra la vida de sus feligreses, que no llevaban otro propósito que el de festejar, como en años anteriores, la entrada de la Pascua.

El celoso cabo de la Guardia civil del puesto de Petral (Alicante) D. Eduardo Gomez Samper, con el guardia a sus órdenes Antonio Morell y Peral, prestaron un buen servicio en la tarde del 22 del actual, al tener noticia de haber sido robado el vecino de Elda D. Antonio Maestre, en el camino de Sax, habiéndole salvado de una muerte segura el caballo que dicho señor montaba.

El referido cabo, con una actividad asombrosa, capturó a los criminales a las tres horas de persecución, ocupándose las armas y la cantidad total robada, que entregó a su dueño, negándose a recibir de este una gratificación, diciendo que no había hecho mas que cumplir con su deber.

Estos actos, llevados a cabo por oscuros servidores de la tranquilidad pública, merecen ser conocidos para satisfacción de tan beneméritos guardias, ya que no obtengan otra recompensa.

Otro perro hidrófobo.

Días pasados dimos cuenta a nuestros lectores de los estragos ocasionados en Cartagena por un furioso can.

Como en aquella población se ha repetido aquel desgraciado accidente y las autoridades no han adoptado ningún procedimiento para prevenir los efectos de tan terrible mal, el vecindario está indignado, subiendo de punto su indignación en la mañana de ayer al ver que un perro hidrófobo ha recorrido las principales calles de aquella población, hasta que ha sido muerto por un sargento del ejército en la calle Real.

El animal, en su carrera furiosa, mordió a varios de su especie y, lo que es mas sensible, a diferentes personas.

No habiéndose celebrado por falta de número de vocales, la junta general ordinaria de ganaderos anunciada para el 25 de Abril, se ha convocado nuevamente para el domingo 2 de Mayo a las diez de la mañana en su local Huertas, 30, con arreglo a lo que dispone el art. 6.º del reglamento de esta asociación.

El sábado, 1.º de Mayo, con motivo de ser el aniversario de la fundación del Monte de Piedad, estarán cerradas las oficinas generales de aquel establecimiento, pero en la oficina central y en los despachos auxiliares se harán operaciones de empeño de diez a una y en el despacho núm. 1 (Carrera de San Gerónimo, 31), desde las nueve de la mañana hasta las doce de la noche, como en los demás días.

Dilatar las estrecheces de la uretra, sin operar ni sondar, 6 pesetas. Prospectos gratis. M.terra, 33, 1.º Sutsaral, Thompson.

El río Manzanares trae una gran crecida de aguas, que ha causado algunos desperfectos en los lavaderos.

Se han tomado precauciones.

Con el Sr. Sagasta conferenciaron ayer los generales marqués de la Habana y Martínez Campos.

El tren expreso de Barcelona que salió anteayer de Valencia a las doce y media de la mañana, descarriló en el trayecto comprendido entre Castellón y Benicassim y más cerca de esta última estación.

La locomotora, un furgón y otros dos wagoes salieron fuera de los rails con gran susto de los viajeros, y sin que por fortuna ocurrieran las desgracias que eran de esperar, pues solo resultó herido el fogonero y conuso uno de los viajeros que ocupaban el primer wagon de segunda clase.

De las estaciones de Tortosa y Castellón salieron trenes de auxilio, y los viajeros del expreso trasbordaron al tren que procedía de Tortosa, que retrocedió a la estación de partida.

Esta mañana continuaba la vía interceptada y seguían los trasbordos. Para dejarla expedita trabajan desde ayer en el punto donde ocurrió el accidente gran número de operarios.

Senadores por Cuba.

Habana.—Marqués de Balboa, marqués de San Carlos y conde de Casa-Moré.

Matanzas.—D. Gabino G. Tuñón y D. Manuel Bes.

Santa Clara.—D. Manuel C. Cassola y don Manuel Fernández de Castro.

Pinar del Río.—Conde de Galarza y D. Pedro Antonio Alarcón.

Puerto Príncipe.—D. Ramon Batancourt y D. Emilio Guileréz.

Santiago de Cuba.—D. Pablo Sagasta y don Manuel de la Torre.

Universidad de la Habana.—D. José María Carbonell.

Sociedad Económica.—D. Rafael María de Labra.

Obispado.—Señor obispo de la Habana.

En la cuesta de la Esperanza, próxima a Cartagena, fué arrollada en la mañana de ayer por un tren de mercancías, una mujer, separándole la cabeza del tronco.

La infeliz parece se encontraba embarazada.

Un vecino del pueblo de Luna, de edad bastante avanzada, se suicidó en la mañana del 25, disparándose un tiro en la cabeza.

Diputación provincial.

Presidió la sesión de ayer el Sr. Sardoal, y estuvo consagrada pura y exclusivamente a la discusión del presupuesto provincial.

El Sr. Rancés combatió la suma de 5.000 pesetas consignada en el capítulo 5.º para gastos de aparatos eléctricos con destino a la escuela de telegrafía del Asilo de las Mercedes, cantidad que ayer fué consignada en dicho capítulo como adicional.

Defendió el capítulo impugnado por el señor Rancés el Sr. Pérez de Soto, y la diputación, en votación nominal, acuerda lo defendido por este último señor.

Por el juzgado de Alcoy se cita nominalmente a 424 testigos para que declaren en causa que se instruye sobre falsificación de firmas en cierta exposición elevada a aquel ayuntamiento.

Un cochero que habita en la calle del Doctor Fourquet, núm. 22, fué detenido y conducido a la prevención del distrito del Hospital por haber promovido un escándalo en la estación del Mediodía.

Hoy es esperado en Madrid el Sr. Figueroa.

En medio del camino real que conduce a Molina (Málaga) fué hallado anteayer el cadáver de un joven de aquel pueblo conocido por «Bastanillo», y el cual había dormido la noche anterior en la casa de una tía suya.

A fin de averiguar la causa de este crimen, salió una pareja de la Guardia civil para informarse de aquella mujer, encontrando cerrada la puerta. Fracturada ésta, encontráronse a la infeliz muerta sobre un charco de sangre, que aún manaba de un terrible agujero que tenía junto a la oreja izquierda. Reconocido el cadáver, viéronse en él señales de haber sostenido larga y desesperada lucha, estando revuelta la cama. En el suelo se encontraron una muela y dos dientes.

Además, de un arca faltaban cinco duros que la víctima poseía.

En la madrugada de ayer una pareja de guardias de orden público dió parte a la prevención del distrito de haber detenido a las dos de la madrugada, y conducido a la presencia de su madre, que habita en la calle del Duque de Alba, núm. 11, a una niña de diez años que se había ausentado de la casa de sus padres hacía dos días.

Ayer tarde conferenciaron los señores conde de Xiquena y Abascal en el despacho de este último.

Comunican de Avila que continúan los desprendimientos en la trinchera del túnel de Valdespino, habiendo causado un retraso de veintinueve minutos al tren núm. 21.

En la noche de anteayer fué alevosamente herido de un tiro de revólver en la villa de Aolz, una persona bastante conocida y estimada en aquella localidad.

El agresor ha huido.

Este criminal atrevido, parece que se relaciona con diferencias surgidas en las pasadas elecciones.

Dr. Porras, dentista, Arenal, 22, duplicado.

Ayer tarde se reunió en el ayuntamiento la comisión de Beneficencia, ocupándose de la cuestión de higiene.

El gobernador de Huesca Sr. Loygorri, conferenció ayer con el ministro de la Gobernación.

Esta noche, a las nueve, dará en el Ateneo de Madrid una Conferencia el Sr. D. Joaquín María Sarmola, dando en ella «Lectura de algunos fragmentos de sus Memorias.»

Toros en Sevilla.

Nuestro querido compañero Rueda, que se encuentra en Sevilla, le da detalles al *Aiguacil* acerca de la corrida de inauguración verificada en aquella plaza.

El ganado fué de libras: el sexto toro fué el único que no hizo honor a los pastos de su dehesa.

Nada ocurrió de notable en los dos primeros tercios de la lidia: ni en las varas se distinguió un picador, ni peon alguno en las banderillas.

Respecto a las espadas el público estaba dividido, pero contaban gran mayoría los sevillanos ortodoxos, es decir, los interesados en que el Espartaco, como hijo de la ciudad, quedara por encima de Mazzantini.

Ambos espadas demostraron mucho corazon y muchos deseos de agradar, pero se llevó la palma el Espartaco, no ciertamente por haberlo hecho mejor que su compañero, sino por haberlo hecho menos mal.

Mazzantini estuvo oportuno en los quites, pero desgraciadísimo al herir en todos sus toros. Al pasar le sucedió lo mismo: ni siquiera estuvo pasable.

El Espartaco anduvo juganoso la vida toda la tarde: saliéndose de un piton para entrar en el otro. En los quites que hizo a los picadores se vió cogido varias veces y más necesitado que los varilargos a quienes procuraba defender, de un capote que le sacara del apurado trance.

Pasó bien a dos de sus toros, pero los mató de dos estocadas bajas.

La estocada del tercer toro fué un soberbio golletezo.

En resumen, la corrida dejó bastante que desear, y los forasteros que fueron a la ciudad andaluza y pagaron a buen precio el asiento, pudieron decir al salir de la plaza:

El que fué a Sevilla perdió su silla.

La Orden española y humanitaria de la Santa Cruz y Víctimas del 25 de Mayo de 1808 en Monteleón y barrio de Maravillas de esta Corte, celebrará las funciones que disponen sus ordenanzas en los días 2 y 9 del mes de Mayo en la Iglesia de Maravillas, calle de la Palma.

La entrada en el templo será por medio de papeletas de socio y de convite.

Ha llamado bastante la atención general un artículo, que bajo el título *El Remedio* ha publicado *El Resumen*.

En él se reconoce el crecimiento de los republicanos y se atribuye a los consejos de los conservadores y a la conducta del actual gobierno.

El Resumen cree que sólo la monarquía puede salvarse a sí propia. Esta salvación consiste en anticiparse a los republicanos concediendo al país todas las libertades y reformas que éstos prometen.

Algunos al leer esto creen que *El Resumen* toma posiciones.

En la casa en construcción, núm. 146 de la calle de Hortaleza, fué herido ayer un albañil por haberse desprendido un ladrillo, que le dió en la cabeza.

Dos individuos riñeron en la calle de las Urosas, resultando herido uno de ellos.

En la calle de Jesús, núm. 6, falleció ayer tarde repentinamente un joven abogado que se encontraba de visita en la referida casa.

En el paseo imperial riñeron dos individuos, resultando uno de ellos herido de gravedad.

Ayer falleció en Sevilla el mariscal de campo D. José Domínguez Sangran.

Como noche de miércoles estuvo en la de anoche muy concurrido el círculo conservador ortodoxo. Asistió el Sr. Cánovas, quien no juzgó necesario dirigir la palabra a sus correligionarios en un discurso en forma, pero en los corros que se formaron en su derredor se felicitó por el éxito alcanzado en las elecciones, felicitando de paso a los que han logrado el éxito.

Y en cuanto a la cuestión de personas para cargos en las mesas de ambas Cámaras, sin resolver nada en concreto les anunció que era preciso no detenerse mucho en estas cosas que calificó de pequeñas fijaciones; por el contrario, en hacer constantemente una política levantada, prestando su apoyo al gobierno o siempre que no afecte a sus principios políticos, y sobre todo, en cuanto tardara a oponerse a los planes de los republicanos.

La Junta directiva del Casino republicano progresista, reunida anoche, acordó contestando una comunicación que le había sido dirigida manifestar al presidente del comité central que la asamblea del partido podrá reunirse y disponer de los salones del Casino para la celebración de sus reuniones.

La junta o comité central del partido se reunirá esta noche a las nueve en el casino para tratar de algunos preliminares relativos a la reunión de la asamblea. Créese que concurrirá el Sr. Figueroa, que hoy por la mañana debe llegar de París con impresiones directas del señor Ruiz Zorrilla.

Aunque nada hay decidido existe el propósito de celebrar sesiones dobles si se considera preciso para que la estancia aquí de los delegados de las provincias sea más breve, y menos onerosa a sus particulares intereses.

Hasta ahora, son pocos los delegados que han venido. Espérase que lleguen de hoy a mañana.

Consejo de ministros.

Se celebró anoche de nueve y media a doce por más que algún apreciable colega anunció que no le habría, fundado en una repentina indisposición de garganta que sufre el señor ministro de Hacienda. Esta con efecto no asistió. Su falta y la del señor Montero Ríos, fué motivo para que los ministros presentes se concretaran a preparar los asuntos que deben ser materia del Consejo que hoy celebrarán con la reina regente.

El día de la Gobernación llevó al acuerdo dos proyectos de decreto.

Refiérese el uno a la organización administrativa de los establecimientos penitenciarios, y el otro a preparar la subasta para la impresión de la *Gaceta*, *Guía Oficial* y demás servicios propios de la Imprenta Nacional.

El ministro de Gracia y Justicia dió cuenta de algunos expedientes de indulto de las Audiencias de Salamanca y Murcia, y de uno instruido para la creación de un juzgado de instrucción en la provincia de Burgos, con capitalidad en Salan.

El ministro de la Guerra parece que también llevó algunos expedientes sobre adquisición de material.

Los ministros aseguraron al salir que no se habían ocupado aun en la designación de personas para cargos en las mesas del Congreso y Senado; ni de la cuestión de Hacienda por la ausencia del Sr. Camacho, añadiendo respecto de esta última que si bien ofrece las dificultades que todo lo que de suyo no es fácil, confían en que cediendo todos un poco se llegará a un acuerdo, manteniendo la unidad del Gabinete.

En los círculos políticos se discute como asunto preferente sobre las diferencias surgidas en el seno del gabinete con motivo de los planes del Sr. Camacho.

Si da por averiguado que éste ha ofrecido a la consideración de sus compañeros datos precisos para hacerles ver que existe un descuento de los presupuestos últimos que no baja de 80 millones de pesetas, los cuales hay que llevar a las Cortes con recursos para cubrirlos, sino se quiere que caiga un gran descrédito sobre la situación.

Que si pudiera pasar por que el futuro presupuesto alcanzara la misma cifra de gastos que el anterior no estando en su mano aumentar la de ingresos con los recursos ordinarios, dado que no es posible decretar nuevos impuestos ni crear otros, el déficit había de ir en aumento, a lo cual no aventurará jamás.

Que para que esto no suceda se hace preciso en concepto del Sr. Camacho que se reduzcan los gastos en los límites de lo estrictamente prescrito, incluso en los departamentos de la Guerra y de Marina, y en estos muy especialmente por lo mismo que son los que más gastan y los que cada día piden más.

Que las reducciones pedidas ascienden a 40 millones de pesetas.

Y por fin, que el Sr. Camacho tiene el propósito de formar dos presupuestos.

Uno el ordinario, para el cual cuenta con recursos dentro de los impuestos y rentas establecidos, siempre que se castiguen los gastos en la forma indicada.

Otro extraordinario en el que se propone condensar los descabierros por déficits de los pre-

supuestos anteriores. Y como recursos para cubrir estas atenciones propone que ingresen en el Tesoro los recursos especiales de la caja de redenciones y enganches y demás especiales, y además la engasadura de parte de los montes del Estado.

Al primer recurso se opone resueltamente el general Jovellar, y en esto escriban las diferencias pendientes.

El ministro de Fomento, señor Montero Ríos, salió ayer tarde repentinamente para el Ferrol al tener noticia de que un hijo que tenía en la escuela naval flotante se halla enfermo de cuidado.

Esta tarde habrá Consejo de ministros para seguir tratando la cuestión de Hacienda.

MOVIMIENTO BIBLIOGRÁFICO

La España del siglo XIX colección de *Conferencias Históricas*, celebradas en el Ateneo de Madrid, durante el curso de 1885-86.

Se ha publicado la segunda conferencia por el señor marqués de San Roman, que trata extensamente acerca de la historia militar de la guerra de la Independencia y de sus consecuencias para la organización militar de España.

De venta al precio de una peseta en las principales librerías. A los suscritores a uno ó varios ejemplares de la colección, se les hace la rebaja del 25 por 100.

España y Francia en el siglo XVIII—Discursos y conferencias en el Ateneo científico literario de Madrid, por D. Joaquín Maldonado Macanaz.

De venta en las principales librerías.

Memoria clínica acerca de *La Intermitente y el cólera*. Analogía de estas enfermedades, deducida de las experiencias hechas durante la epidemia del año 1885, por D. Vicente Gomá y Martínez, médico titular de la villa de Carcagente.

Esta memoria va precedida de un prólogo del doctor D. José Crous y Casellas, catedrático de la facultad de medicina de Valencia.

Véndese este folleto, al precio de dos pesetas en las librerías de Valencia, y en Carcagente, entendiéndose directamente con el autor.

El capitán Femor, memorias de un viaje de exploración por el Sahara, primera producción del Sr. D. Antonio L. Russo.

Es una obra de la índole de las que con tanta aceptación han publicado Julio Verne en Francia y Ma. na Reid en Inglaterra, contiene interesantes detalles del interior del Africa, gran riqueza de incidentes que mantienen constantemente la atención y multitud de datos para conocer la historia de aquella región, costumbres de sus habitantes, comercio, etc.

Forma un tomo de 250 páginas, y se halla de venta en las principales librerías y en casa del autor Aduana, 21, 3.º izquierda, al cual deben hacerse los pedidos.

NOVEDADES TEATRALES.

Lara.

Para el beneficio del señor Tamayo que, dicho sea de paso, es uno de nuestros más inteligentes actores, hubo anoche dos estrenos.

Fué el primero un arreglo del francés, titulado *Marquita*, y hecho por Ricardo de la Vega, a conciencia y con todo el sabor de una obra proliamente castellana.

Las señoras Valverde y Lozano, el beneficiario y los señores Romea y Ruiz de Arana, realizaron con su excelente interpretación la gracia natural de *Marquita*.

Refugium peccatorum, comedia (así le llama su autor), comedia en dos actos, fracasó en el segundo.

Hubiera fracasado en el primero, a no ser quienes son los actores de Lara.

COSAS DE TODAS PARTES

Más sobre el Oregon.

Al fin han podido descender los buzos de la *Merritt Wrecking Company* al hundido casco del vapor *Oregon* y examinar la brecha en su costado que le hizo ir a pique.

Estaba cubierta de lona, y cortada ésta se descubrió que empezaba doce pies más abajo del puente, extendiéndose doce pies más abajo y teniendo tres y medio de ancho. Los bordes del buque estaban doblados hacia adentro, lo que indica que hubo efectivamente un choque del exterior, y parte de la carga estaba aplastada.

Los buzos creen que el agujero puede haber sido hecho por la cruz de un ancla, y a ambos lados de la abertura se encuentran profundos rasguños, cual si hubieran sido hechos por las pestañas del ancla.

El buque está partido en dos mitades.

Las defunciones en Europa.

Hé aquí la proporción de las defunciones anuales en los principales países de Europa con relación a sus habitantes:

Hungría, 382 por 100.—Rusia, 357.—Wurtemberg, 315.—Austria, 310.—Baviera, 303.—Italia, 291.—Sajonia, 290.—Finlandia, 270.—Suecia, 267.—Prusia, 265.—Rumania, 265.—España, 263.—Holanda, 243.—Francia, 233.—Suiza, 232.—Bélgica, 224.—Escocia, 214.—Inglaterra, 214.—Grecia, 204.—Dinamarca, 197.—Suecia, 189.—Irlanda, 178.—Noruega, 172.

Alfredo Krupp.

Este célebre fabricante de cañones, es tal vez el individuo que tiene negocios más extensos. Sus fundiciones de Essen ocupan una extensión de 500 acres. Según el catastro de 1881, Krupp da trabajo a 19.605 personas, cuyas familias componen un total de 45.776, siendo por tanto 65.381 el número de personas que dependen de él.

Krupp es dueño de 547 minas de hierro, 40 vapores y 42 millas de ferrocarril que arrancan de su fundición y por donde circulan 23 locomotoras, con 833 vagones; en la línea hay 35 estaciones.

El establecimiento de Essen tiene un gran laboratorio químico, fotografía y litografía, una imprenta con tres prensas de vapor y seis de

mano y una enmañación de libros. Además posee un magnífico hotel en Essen.

DINES Y DIRITES.

¿Que se juega en Sevilla? Pues dejarlos que jueguen no ha resucitado ya Dios?

¿Pero hay partido que toma muy en serio esto y pide con tono central que se ponga remedio a tan inausitado abuso?

Lo de abuso... ¡pero ¡inútil!

¿Pues si eso del juego es lo más utilizado que hay?

¡Vamos! Usted quiere decir inviolable y dijo inusitado.

Vamos, que conste, porque sino ¿qué dirá luego la Historia?

¿Saben ustedes que el senador elegido por Castellón no es D. Angelino Corcuera sino don Eugenio Corcuera.

¿Saben ustedes que el senador que ha triunfado en Alicante no es D. José Botella sino don Francisco Botella.

¿Y considerar que estas cosas no le interesan más que a los Corcueras ó a los Botellas de la nación?

Se anuncia que el día 1.º de Mayo habrá en Ceruzas una feria de perros y gatos.

Ya, vamos, ya. Un meeting de mestizos y pueros.

Eso será para que los gentes crean que por allá hay mucho carlista. Y sin embargo...

Otra pareja de enamorados se ha escapado de Córdoba.

Y van cuatro parejas en pocos días.

¿Pero cómo no ha sucedido así?

¡Ah! Los nuevos bribones que las conquistan con verso!

En un periódico de provincias encuentro hoy precisamente unas copias de la simpática señorita doña Soledad, en sus días.

Mire usted, mire usted qué inspiración se trae el muchacho:

«¿Con qué podrá obsesquiar en este día, Soledad, quien te estima y te respeta?»

«¿Con qué podrá obsesquiar a un mío poeta sino con una mala poesía?»

Pues nada, el poeta le suelta las copias a doña Soledad queridas ó no queridas.

¿Y qué cosas tan poéticas le dice!

Si él fuera rey, le daría todo lo que tuviera ¡oh rasgo de generosidad!

Si fuera jilguero, le entonaría un cantar.

Si fuera abeja, le entonaría un poco de miel.

Si fuera paloma, le daría motitas de su mensajera fiel.

Y acaba diciendo:

«Soy tan solo un amigo que por broma, suelta escribir algunas poesías, y que sin ser jilguero ni paloma viene a darte los días.»

¡Vamos, hombre, vamos!

Aconsejamos a los padres de Soledad que no la dejen salir sola... ¡la misal!

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

